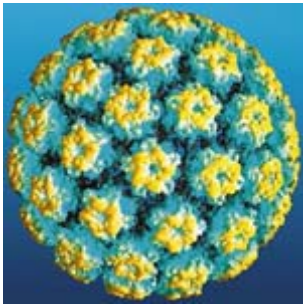


Se recomienda que la prueba del VPH sea utilizada de forma rutinaria para cribado primario en el cáncer de cuello de útero

La prueba del VPH como cribado primario reduce las muertes provocadas por el cáncer de cuello de útero y es significativamente más efectiva que la citología en prevenir el cáncer invasivo de cuello de útero



Madrid (26/1-03-10).- Expertos en el Virus del Papiloma Humano (VPH) de España, Alemania y Gran Bretaña presentes en el Congreso de EUROGIN (European Research Organization on Genital Infection and Neoplasia), celebrado en Mónaco, han recomendado que la prueba de DNA del VPH sea usada de forma rutinaria como cribado primario, seguida por la citología, en mujeres a partir de los 30 años.

En EUROGIN se han presentado nuevos datos en torno a la implementación de la prueba del VPH en el programa de prevención del cáncer de cuello de útero de Cataluña. La doctora Silvia de Sanjosé, del Instituto Catalán de Oncología (ICO), señaló, que aproximadamente el 30 por ciento de las mujeres entre los 25 y 65 años no se acogen a los programas de cribado de citología ofrecidos en España y el 76 por ciento de las mujeres diagnosticadas con cáncer de cuello de útero no se han sometido a una citología en los 10 años anteriores.

Empleando la prueba del VPH como test de rescate para mujeres mayores de 40 años que no se sometieron a cribados regulares durante al menos cinco años y más, “detectamos 11 veces más CIN 2 y CIN 3 que en la población general de cualquier rango de edad”, afirmó la experta. Esto significa una prevalencia de CIN 2+ de 17.3/1000 en la prueba de rescate vs. 1.52/1000 en el cribado de la población general.

Para el doctor Xavier Bosch, director del Programa de Investigación en Epidemiología del Cáncer del Instituto Catalán de Oncología (ICO), “numerosos estudios clínicos muestran año tras año suficiente evidencia sobre cómo la prueba del DNA de VPH proporciona una sensibilidad y protección a largo plazo mayor que la citología”.

En uno de los muchos estudios presentados este año en EUROGIN, investigadores alemanes emplearon la prueba digene VPH, seguida de citología, como cribado primario en mujeres mayores de 29 años de la ciudad de Wolfsburgo. El 4.81 por ciento de 18.393 mujeres ofrecieron resultados positivos en la prueba de VPH y resultados normales en la citología. Dentro de esta población, tres casos de cáncer invasivo de cuello de útero, 4 casos de adenocarcinoma in situ y 61 CIN3 fueron detectados y ninguno fue diagnosticado por la citología sola. De los 134 CIN 3+ casos encontrados, todos menos uno dieron positivo por la prueba del VPH.

Uno de los autores de esta investigación, el profesor Karl Ulrich Petra, aseguró que “había un gran grupo de mujeres con células atípicas escamosas de significado indeterminado o lesiones intra-epiteliales escamosas de bajo grado que, con el antiguo sistema de cribado, habrían sido seguidas con una citología adicional pasado un año, retrasando el posible tratamiento o creando las condiciones para que se convirtieran en casos no identificados de lesiones avanzadas”.

“Y a otro grupo de mujeres con CIN3 + les habían realizado 3 citologías con resultados normales en un intervalo de doce meses, mujeres cuyas lesiones no habrían sido detectadas si no fuera por los resultados positivos de las pruebas del VPH”, añadió.

Los investigadores concluyeron que “el uso de la prueba del VPH como cribado primario reduce las muertes provocadas por el cáncer de cuello de útero y es significativamente más efectiva que la citología en prevenir el cáncer invasivo de cuello de útero”.

Por otra parte, un gran número de estudios clínicos realizados en países como Canadá, Holanda, Suecia, Gran Bretaña o Italia han demostrado que el riesgo de desarrollar una lesión CIN 2+ o un cáncer invasivo después de una prueba del VPH negativa es muy bajo y que la protección que ofrece esta prueba persiste hasta 6 años. Así, si la prueba del VPH fuera empleada como el principal test para el cribado de cáncer de cuello de útero, esta estrategia permitiría una segura extensión del intervalo de cribado y proporcionaría grandes beneficios a las mujeres y al sistema público de salud.